

LAS LIBERTADES

“Reclamamos como necesario á la libertad é independencia de nuestro poder espiritual, el dominio temporal que nos fué arrebatado, y que por tantos títulos y por una legítima posesión de más de diez siglos, pertenece á la Silla Apostólica.”
 Allocuc. de León XIII á los Cardenales, 24 de Diciembre de 1881.



“Mi pensamiento fijo, mi deseo constante, es dar á esa España amada la libertad que sólo conoce de nombre: la libertad que es hija del Evangelio; no el liberalismo que es hijo de la protesta.”
 “Ye quiero que el municipio tenga vida propia y que la tenga la provincia.”
 Carta-manifiesto de D. Carlos, Junio 30 de 1869.

Censor eclesiástico: el Sr. D. José Alvarez Miranda, Canónigo Penitenciario de la S. I. C. B.

COLABORADORES

D. Guillermo Estrada

“ Francisco Arias de Velasco

“ Santiago Argüelles

“ Justo Alvarez Amandi

D. Matias Barrio y Mier

“ Victor Diaz-Ordóñez Escandon

“ Bernardino Argüelles

“ Luis de Merás

D. José Diaz-Ordóñez y Escandon

“ Estéban de Viguri

“ Paulino Alvarez Laviada

“ Claudio Magadan

Puntos de suscripción:

Círculo de Covadonga, S. José 3.
 Imprenta de este periódico, Calle de San José, núm. 6.

Dirección y Administración

Círculo de Covadonga, S. José, 3 núm.

Precios de suscripción:

Un trimestre, 1 peseta.—Un año 4 ptas
 El pago es adelantado.
 Número suelto, 5 céntimos de peseta.

LAS LIBERTADES

Periódico semanal.

Consecuencias del racionalismo.

Ni las ejecuciones de Jerez, ni las que se lleven á cabo en Barcelona para castigar el horrible crimen perpetrado en presencia de la fuerza armada en el momento en que desfilaba delante del general Martínez Campos, bastaron, ni bastan para tener el furor del monstruo anarquista. Los grandes y ejecutivos castigos detienen á los hombres cuando los temen. No son los anarquistas de los que dejan de realizar sus planes ante el aspecto terrible de la muerte; no. El autor del crimen de Barcelona, Paulino Pallas, ni con la certeza de su prisión, ni con la seguridad de la muerte que le esperaba, dejó de poner en obra su plan feróz de colocar dos bombas Orsini bajo las patas del caballo que montaba el general Martínez Campos. En su prisión declaró: «Soy anarquista, me matarán; pero no faltará quien me vengue.»

Bien está, y así lo reclama la sociedad, que se castiguen con mano de hierro estos actos del más feróz salvajismo; pero no es así como se curan los males que nos ame-

nazan. Los efectos no se destruyen si no se destruye la causa productora, y aquí la causa de todo es el racionalismo, á acabar con el cual debía dirigir todos sus esfuerzos el gobierno.

El racionalismo es la rebelión de la inteligencia humana contra la razón de Dios; es la independencia de la razón de toda autoridad divina; es, en último término, el único culto, la única religión. Esta doctrina atea en su exposición y en sus consecuencias, produce en el orden político y social la revolución permanente.

Enseñanos la religión del Crucificado que el hombre viene al mundo á pasar su vida en un valle de lágrimas, que la vida es un continuo combate sobre la tierra, y que al que pelear legítimamente le será concedida en el cielo la corona del vencedor que ha de ceñir sus sienes. El trabajador aleccionado por estas doctrinas sufre los males que le afligen, vive tranquilo y resignado, esperando el fin de los trabajos, para procurarse la vida eterna. Al contrario; cuando el hombre llega á persuadirse que no hay más Dios que su razón, ni tiene más fin que el de la vida presente, en la que se le ofrece un paraíso, toda su actividad, todos sus esfuerzos se consagran á procurarse toda clase de goces; ya no se resigna á padecer; gozar, y

gozar en todos los instantes de la vida es su aspiración única. Y como la mayor parte de los hombres viven sujetos al trabajo, observamos que los pobres y desgraciados toman odio á los príncipes que á su juicio solo reinan para gozar; á los ricos á quienes califican de vampiros de su sudor y ladrones de la propiedad y á la sociedad é instituciones que detienen sus devastadores intentos. Ved como el racionalismo es la revolución permanente.

Nuestra sociedad contemporánea, proclamando el reinado absoluto de la razón, entronizó en el mundo el racionalismo y arrancó del alma de muchos de sus miembros las doctrinas consoladoras de Jesucristo, que por sí solas constituyen la única solución del misterio del sufrimiento. Pero hoy que se ve la sociedad amenazada de lavar en rios de sangre su crimen, se asusta y llena de pavor, creyendo en su último delirio que el mal se cura con la muerte de un desgraciado anarquista engendrado en sus doctrinas. No, no es así como se curan las locuras de una razón que vosotros los liberales fuisteis los primeros en divinizar. Los racionalistas de hoy organizados en sectas, dirigidos y gobernados por sus principales caudillos, intentan echar abajo todos los cimientos de la sociedad. Escuchad por un momento su lenguaje destructor ó anarquista. «Sabed que no tiene nuestro corazón otro anhelo que el de la venganza y que la queremos terrible y ejemplar. Segaremos vuestras cabezas por más canas que las cubran y lo haremos con la mayor calma. Para vuestras esposas y para vuestros hijos ya no tendremos compasión, ni respeto; no tendremos sino la muerte. ¡La muerte! hasta que vuestra maldita raza haya desaparecido para siempre.» (1) «¡Alzaos, oh vencidos! ¡Oh día febril de dicha y embriaguez que hará de cada uno de nosotros un verdugo! Entonces veremos, con sumo regocijo, á los ricos colgados de los faroles y sacudidos por el viento. Ven, joyencita; mas no nos echés vino; acuérdate que eres petrolera y que debes echar sangre en nuestros vasos. La sangre nos embriagará; danzaremos en medio de las

»horcas. Y tú, hermosa petrolera, tú cantarás un himno de hiena » (1)

Tal vez, decía Donoso Cortés, á quien no se ocultaba adónde conduce el racionalismo, estamos amenazados de luchas sociales que no habrán tenido semejante en la historia del mundo. La justicia de Dios con los malos, decía Pío IX, será la justicia del fuego. Arderá Europa, y así habrá el infierno en la tierra; será esto el imperio del fuego.

Un remedio fácil y único se ofrece á nuestra consideración para acabar con estos males; la vuelta de la sociedad á Jesucristo. Procuren los gobiernos el respeto á la religión católica; impidan la circulación de libros y periódicos llenos de impiedades y doctrinas disolventes, vuelvan al camino de salvación que abandonaron y cristianicen las leyes, y el mundo recobrará la libertad que vino á traerle el Divino Mártir del Gólgota con sus sublimes doctrinas. Así, y solo así, es como se destruye el árbol que produce los amargos frutos que nos llenan de espanto.

REVISTA EXTRANJERA

Por falta de cosa mejor cumpliremos la media promesa hecha en nuestro último número, de decir algo sobre las cosas de América.

Veíase amenazado el ex-imperio del Brasil por ciertas complicaciones internacionales ya antiguas, ocasionadas por cuestión de fronteras, y últimamente agravadas por el asesinato de un oficial del Uruguay, pero todo esto desaparece ante la gravedad de sus complicaciones interiores. Son éstas de tal naturaleza, que los situacioneros de allí ya buscan para disculpa el atribuir las á la *mano oculta* del imperio: como si después de muerto el último emperador, Don Pedro, su sucesor y yerno que es un poco simpático Orleans, hubiese de tener más prestigio para conmovér la república; y como si todos los que hoy figuran no fuesen la flor y nata de la oposición en tiempo del imperio, que no habían de venderse á un poder ya caído, y cuando tienen la sarten por el mango.

Lo que hay que la república fué hija de un pronunciamiento militar repentino y afortunado, que alentaron con su aquiescencia pasiva los grandes propietarios de provincias lejanas é influyentes, disgustados con las reformas antiesclavistas y la política liberal de Don Pedro. Relegadas las influencias civiles á segundo término, todo lo que allí se agita á pretesto de federalismo ó centra-

(1) *El quién vive*, diario de Londres.

(1) Poesía cogida en Modena á una sociedad de internacionalistas.

lización, no es más que una serie de motines pretorianos, exacerbados por los profundos antagonismos del ejército y la marina.

Los hombres públicos de más prestigio en la nueva situación, se fueron desacreditando al cabo de pocos meses por sus desaciertos y cosas peores. En tal río revuelto el pescador Fonseca quiso convertir su presidencia en dictadura, á pesar de su impopularidad por concusiones poco disimuladas, y porque solo gobernaba para sí y los suyos: fué sustituido con el vice-presidente Peixoto, que empeoró aún más la situación, aunque parecía bien difícil, y contra el cual se levantó la marina, acusándole de ingrato. No debe faltar razón á los marinos, pues que al frente de ellos se puso el almirante Mello, que no sonaba mucho en política, y era íntimo de Peixoto. Y á la verdad, que si no fuese por sus incidentes lúgubres, la cosa debería tomarse á risa.

La escuadra de Mello, compuesta en su mayoría de buques mercantes, puede maniobrar libremente en la gran bahía de Río-Janeiro, fuera del alcance de los fuertes de tierra; pero éstos la cañonearían con éxito al pasar por cierto parage, si trata de hacerse á la mar. Para emplearse en algo, empezó Mello á bombardear la población, y la gente se salía á preenciarlo desde las afueras cual á un espectáculo; pero como la situación se prolonga, el bombardeo arrecia, y ya causó algunos destrozos y bastantes víctimas.

Tal es la situación de la nueva república, con la consiguiente paralización y quebranto de los negocios: de seguro nada de esto hubiera sucedido si continuara el imperio.

De la Argentina algo dijimos no hace mucho tiempo. Triunfante el pronunciamiento en las provincias de Santa Fé y San Luis, el presidente Saenz Peña siempre inspirado por Pellegrini, llamó para ministros á Valle y López, personas de algún prestigio; el primero una especie de Gambeta argentino, que andaba algo apartado de la política, y el segundo de abolengo y antecedentes liberales. A pesar de eso, cundió la revolución por la misma provincia de Buenos-Aires (la de la capital), aunque parecía limitada á combatir al gobernador Costa; cayó éste, y tras él el ministerio Valle, sucediéndole otro de la misma significación, ó un poco más conservador. Al nuevo ministerio sucedió un nuevo pronunciamiento en la provincia de Corrientes, de suerte que aquello puede llamarse un proceder infinito.

Con esto bien puede decirse á las regiones españolas donde se hace propaganda republicana, *et nunc, pópuli, intelligite.*

REVISTA NACIONAL

“Tiran á dar:”—tal fué la primer exclamación que á alguien se ocurrió al saber el atentado contra Martínez Campos, y al recordar el que se frus-

tó hace poco contra el domicilio de Cánovas. El atentado de ahora revela mayor audacia y serenidad; mayor decisión por parte de un hombre aislado en el momento de la ejecución. El reo tiene 21 años, edad de arrebatos y hasta de desprecio á la vida; pero el desventurado tiene también mujer é hijos, y se necesita ser bien desalmado para lanzarse á ese crimen en la seguridad de que no podría evadir su persona.

El hecho se llevó á cabo con todo aplomo, quizá se malogró por haber tenido demasiado aplomo, y encierra una grande y severa lección. Déjense en plena libertad las ideas por criminales y disolventes que sean; propáguense por la prensa, los meetings, las reuniones clandestinas, y ténganse sólo como penables los hechos consecuencia de esas ideas, que ya la sociedad se defenderá con los poderosos elementos de fuerza que posee. Pues véase el resultado; en el momento de uno de esos alardes de fuerza, en una gran solemnidad militar, surge de la sombra un desconocido, y en un momento puede dejar sin cabeza y sin dirección esa fuerza, que á duras penas y por el poder de la disciplina dejará de entregarse al pánico y dispersión general.

Cuando el fanatismo político suscitaba antes un regicida ú otro mónstruo análogo, éste se arrojaba frente á frente sobre su presa, y era como una lucha de hombre á hombre. Hoy se procura asegurar el golpe, y hasta la impunidad del agresor, por lo indeterminado del daño; para uno á quien se propongan destruir, caerán cien inocentes, y otros ciento serán atropellados si la catástrofe ocurre entre una multitud.

¿Qué remedio buscar contra esos peligros horribles é inciertos? No hay otro que una lenta reconstrucción del hombre interior, un retorno al antiguo modo de ser de las sociedades, condenando y renegando del derecho nuevo y de los nuevos moldes, que nos ofrecen esta demostración práctica de sus resultados. De otra suerte la sociedad moderna con todo su poder y grandeza, será como un acorazado que puede ser echado á pique por un insignificante torpedero, como un hombre robusto de quien da cuenta en pocas horas invisible microbio. En nuestro primer artículo insistimos más sobre este pensamiento

Sin aparato de dinamita y petardos, por la sola eventualidad de un pié mal colocado, como si fuese hombre que anduviera en malos pasos, tenemos también inutilizado á Sagasta. Es tal su buena fama que en los primeros momentos se creyó que era una cojera artificial, contraída en el momento de un importante consejo de ministros, y teniendo sobre sí el contratiempo de Martínez Campos, la venida de la regenta, los planes de Gamazo, el cólera y.... la mar.

Pero en realidad la cosa fué seria; trátase de la luxación de un tobillo con rotura del hueso, cosa que siempre ofrece gravedad, y más tratándose de una edad que ya declina, de una estación poco apropiada, y de un estado de ánimo no tan tranquilo como fuera de desear, á pesar del estoicis-

mo del paciente. Tendrá que someterse por fuerza á una larga inmovilidad, con la cual podrá cumplir su plan general de conducta política, que es resolver las cuestiones aplazándolas; ahora solo falta que sean aplazables muchas de esas cuestiones.

En estas circunstancias, con Sagasta y Martínez Campos en cama y de fiebre, perniquebrados esos dos piés sobre que marcha la situación actual, es como entra la regenta en su buena villa de Madrid. Aunque viene de países sospechosos, no fué sujeta á cuarentena como Fernando de Bulgaria, ni siquiera fumigada. Tal pintan los periódicos ministeriales los cohetes y colgaduras con que fué despedida de San Sebastián que más parecían señal de regocijo que de duelo: por el camino la solfearon bien con el *Guernicaco arbola*, y el andén de Vitoria estaba cerrado á piedra y lodo. No hubo nada de dinamita, ni de choque de trenes, descarrilamiento, ó lances de puente ó tunel, que suelen ser tan frecuentes en nuestros asendreados ferro-carriles.

Llegó á Madrid á las diez, que para aquella pe- rezosa población es como llegar al amanecer, y así parecía por la poca animación de las calles. Si hubiera sido en hora incompatible con las oficinas, y se dispensára la asistencia á éstas por ir á esperar el tren, hubiera podido ir entre dos masas compactas de empleados desde la estación á palacio.

En medio de estas catástrofes apenas se prestó atención á la catástrofe posibilista. Su última evolución se redujo á que media docena mal contada de prohombres, entre los cuales aun es dudoso si anda nuestro Celleruelo, quedan en disponibilidad y deseo de ser ministros con Sagasta, cuando éste tiene ya tandas aunque sea para otra media docena de ministerios. Pero la gran masa del posibilismo, llamémosla así, continúa fiel al republicanismo posible, aunque el bajón que da no puede ser más violento en materia de jefatura. Al fin Castelar como cantante era un artista de *primissimo cartello*; pero Moraita, sucesor suyo, no pasa de la categoría de danzante.

¿Qué hacen los de Oviedo?

NOTICIAS CARLISTAS

El Príncipe D. Jaime, terminados honrosamente sus estudios militares, ha rehusado entrar en servicio activo del ejército austriaco, sin duda por razones de alta conveniencia. Para evitar la inacción, tan impropia de su edad, y que en esa edad hasta puede ser un peligro; y para completar su educación por un medio hoy más fácil, y que suelen emplear los Príncipes y personas poderosas, va á emprender un viage importante. Es este el de las Indias, en el cual le precedió su Augusto Padre hace ya años, regresando de aquel

antiguo y legendario país agradable y profundamente impresionado.

El viage del Príncipe durará hasta principios del año próximo: Dios quiera preservale de todo contratiempo, y que esa expedición le sea provechosa, contribuyendo á formar más y mejor su carácter para los altos destinos á que parece llamado por la Providencia.

Entretanto el carlismo sigue y seguirá preocupando á la prensa liberal, que parece entrever en él la aurora de un nuevo día, tras la noche de la revolución que se aproxima; día que será de ruina y confusión para muchos, pero de salvación para España.

Una entrevista de D. Carlos con el Marqués de Cerralbo en Bélgica, que tiene todo el aire de ser apócrifa; un nuevo manifiesto de nuestro Augusto Gefe, y un desarrollo del programa carlista, en forma de proyectos de ley presentados por nuestros diputados, son las noticias que corrieron en esta semana. Lo que en ellas hubiera de cierto han de saberlo con seguridad y oportunamente nuestros amigos; entretanto acojan con gran reserva lo que diga la prensa liberal, como que viene de nuestros perpetuos enemigos, y en todo caso estrechemos nuestras filas, y mantengámonos unidos y sumisos á la dirección de nuestros gefes: así está mandado, y así debe ser.

En corroboración del desacierto con que los liberales juzgan nuestras cosas, podemos citar de nuevo *La República* de Oviedo. Nuestro colega, y esta vez por la pluma de un frecuente colaborador suyo, D. Alfredo Calderon, conspicuo krausista madrileño, viene rompiendo lanzas contra la supuesta inteligencia entre los carlistas y la situación, como D. Quijote las rompía contra los gigantes que se forjaba en su imaginación.

El articulista mismo reconoce que es absurdo que los carlistas sean como los guardias de corps de la regencia, pero añade que á ello les obligan influencias extranjeras, políticas y religiosas. Prescindiremos de que contra el carlismo, el partido más español que existe, se invoquen las influencias extranjeras, y que se haga por un republicano, es decir, á nombre de un partido extranjero en todo, lo mismo en sus doctrinas que en sus instituciones; pues la momentánea república española que ya disfrutamos, no es para recordada ni por sus partidarios. Pero volviendo al carlismo; no hay influencia política extraña que pueda hacerle ir contra su política propia, y lo que se dice de la influencia religiosa es puro cuento: en el artículo de *La República* á que aludimos se nos inculpa por nuestra obediencia al Papa en sostener la regente, y en otro artículo anterior se nos inculpaba por nuestra desobediencia en no hacernos republicanos.

Por lo demás, como muestra de las inteligencias entre el carlismo y la situación, ahí está la nueva lucubración política del Sr. Ortá y Lara. Parece que consiste en uno ó dos folletos, expli-

cando el pensamiento de Su Santidad, que casi va convirtiéndose ya en verdadero logogrifo con tantas explicaciones y comentarios, y abogando por el reconocimiento de la dinastía vigente, en nombre del catolicismo. No tenemos otra noticia de esta última evolución del Sr. Ortí, que por el extracto que de ella hace *La Opinión*, prometiendo dedicar otro artículo al mismo asunto. Si por lo que diga nuestro colega, ó porque lleguemos á conocer la publicación, mereciese hablar de ella más extensamente así lo haremos; pero augurando desde luego que el efecto que produzca entre los nuestros será nulo y ninguno.

Hemos recibido el primer número del periódico *La Juventud Carlista*, que empezó á publicarse en Murcia y que por vía de introducción lleva también por título, *si se puede ser católico sin ser carlista no se puede ser carlista sin ser católico*, palabras de D. Carlos al Marqués de Cerralbo; palabras que ellas solas son un programa. Para tan grande número de carlistas como hay en aquella provincia, sentíase la necesidad de un periódico más y son por lo tanto 33, los que el partido cuenta en España.

El batallón asturiano.

(Conclusión).

Por estos dos hechos de armas llevados á cabo felizmente y con tanta decisión y valentía, fuimos agraciados de orden superior, con algunas cruces, por suerte, del Mérito Militar. Como dos meses después, fuimos llamados á Villareal de Alava por donde quería pasar á Guipúzcoa el ejército que mandaba Jovellar, pero por allí se habían atravesado 18 ó 20 batallones carlistas y... en vano su intento, conformándose al parecer el valiente general Jovellar, antes de regresar á Vitoria, de donde habían salido sus veintitantos mil subordinados, con incendiar el importante pueblo de Villareal que, á pesar de la precipitación con que acudieron los carlistas y sus indefensos vecinos, todavía ardieron y quemaron más de 40 casas y fueron del todo saqueadas, el resto.

En otra salida que dichos señores hicieron á Salbatierra, después de saquear y recoger en carros y en sus propias mochilas todo cuanto encontraron de provecho en este pueblo y en otros que exprofeso recorrieron, dióles por quemar hasta el trigo que ya estaba para segar en las tierras: y como aquel día, hacía un calor insoportable, ardía la mies, para desgracia de los pobres é indefensos labradores: ni en Africa.

Y que tengan valor algunos honrados Vasconavarros para proteger y apoyar este gobierno que es el mismo de entonces?

Hasta finalizar el año continuamos en la provincia de Alava y algo por la de Vizcaya, hasta que en Enero del 76 nos destinaron á Oñate de la de Guipúzcoa, donde vimos la casa de moneda, en que ya hacía un año se fabricaba dinero con el busto de D. Carlos: pocos días después, y de paso

fuimos por Vergara, Placencia y Elgoibar, donde se fabricaban revolvers y fusiles Remington, para nuestro ejército; llegábamos á este pueblo, con objeto de esperar una columna enemiga que desde Vizcaya debía llegar al día siguiente avanzando por la costa; así fué, y empezado el fuego por la mañana, 13 de Febrero, por la tarde nos vimos en la necesidad de retirar hácia la parte de Azcoitia; luciéndose mucho en este día, á la vez que el batallón carlista de Encartados, el de Asturias, por la calma y lo bien ordenadamente que supieron hacer y sostener el fuego en retirada por compañías, pudiendo por lo tanto, salvar dos piezas de artillería, próximas á caer en poder de las tropas del gobierno.

El 14 protegíamos la salida de varios cañones y otros objetos de la fundición establecida en Azpeitia, y puestos fuera de la garras de los *guiris*, sin ningún inconveniente pasamos á operar por Villareal de Zumarraga, y sobre la línea férrea de Vitoria á San Sebastián, y en Beasain dos ó tres días después nos embarcábamos en el tren para llegar á Tolosa á incorporarnos con Don Carlos, del que ya no nos separamos hasta en San Juan de Pied de Port, en Francia.

No hubo novedad en la travesía que hicimos desde Tolosa á Leiza, por Lesaca, Velate, Roncesvalles hasta el pueblo de Valcarlos; provincia de Navarra y punto designado para entrar en Francia. Nada diré, pues el lector comprenderá la inmensa satisfacción que teníamos por compartir y acompañar á nuestro Rey, aun en lo que pudiéramos suponer fueran los últimos días de tristes sucesos de la campaña.

Días memorables fueron también el 26 y 27 de nuestra llegada y permanencia en la frontera al lado de D. Carlos, todavía con la esperanza de aumentar sobre el enemigo el número de victorias; y día aciago, conmovedor, muy triste el siguiente 28 de Febrero del 76, en el que, cerradas por entonces las soluciones favorables, nos vimos en el lamentable aprieto de deponer las armas más de 10.000 hombres, algunas de las cuales, eran de los fusiles que dos años antes habíamos cogido en la referida acción de Pola de Lena. Semejante humillación de dejar las armas y no continuar la lucha, era cosa que no queríamos entender; abandonar 32 cañones y tantos pertrechos de guerra como allí teníamos, y pasar á la emigración, abandonando á España, después de 2 años el que menos, á 5 de campaña, era un verdadero sentimiento... Don Carlos, arrasados sus ojos en lágrimas, pronunció una alocución que nos alentó mucho, en la que nos dijo que no era justo abandonar una bandera despedazada pero siempre victoriosa y sin mancha después de cien batallas heroicas; que si nos veíamos obligados á ceder á la fuerza de las circunstancias, era únicamente rendidos y de ninguna manera vencidos; que él había prometido ser Rey de España y lo había de ser; que jamás podría borrarse de su alma el querido recuerdo de los que le habían sido leales hasta el último momento, y que por otro lado le cabía la satisfacción de plegar la bandera

de un ejército de valientes, terminando con aquellas palabras: "volveré, volveré á desplegarla."— ¿Volverá?..... las circunstancias por que viene atravesando España y el extremo á que se va llegando, no indican otra cosa: se impone, se acerca la venida de Don Carlos como solución más propicia; á redoblar pues los trabajos todos los carlistas y, adelante, adelante.

N.

REVISTA PROVINCIAL

El paso de Salmerón por la provincia, hasta su salida para la de Santander, no se diferenció gran cosa del paso por Oviedo. Fué particularmente agasajado en Cangas de Onís y Llanes, donde tuvo que largar sus respectivos discursos: si cada palabra de esos discursos valiese una peseta, con uno de estos viajes de propaganda habría para enjugar el déficit.

En Govadonga fué asimismo muy bien recibido; allí no echó discursos, pero en el album que hay para viajeros notables se despachó con una vaciedad sobre la naturaleza y la reconquista. No supo levantar su vista hácia el Autor é inspirador de una y otra, el orador de quien se dice que tanto levanta sus miras, cuando se entrega á sus máximas filosóficas y políticas.

Et voilà tout.

Dícese que en Cangas de Onís, y con ocasión de la recepción del Sr. Salmerón, varios caracterizados fusionistas se distinguieron por lo obsequiosos y expresivos que estuvieron con el propagandista republicano. Diríase que podía contar la república con esos nuevos adeptos, no tanto por conviación, cuanto por despecho hácia Sagasta: hace poco más de un año la jura en el Repelao, y ahora Cangas de Onís vejado y oprimido en tiempo de Sagasta, como si aquellos fieles partidarios suyos no hubiesen existido.

Añádase que por motivos análogos, los señores marqués de la Vega de Anzo y Gomez enviaron á Sagasta sus respectivas dimisiones de los cargos de senador por Lérida y diputado por Infiesto, como si las Cortes estuviesen ahora abiertas y fuese Sagasta secretario de ambas cámaras. Por eso es probable que los dos documentos vayan á parar al cesto de los papeles inútiles, porque no es lo mismo renunciar á la llamada representación nacional que á la representación de un comité, por más que en verdad tanto montan la una como la otra. Y para este resultado tantos afanes y sudores y..... cuartos.

Decididamente el fusionismo asturiano anda en busca de su *hic jacet*.

La República ya acabó de publicar el texto más ó me nos íntegro y aderezado de los discursos pronunciados en el *meeting* de Gijón. Como hasta

las personas que los oyeron los habrán olvidado, no hay para qué insistir aquí sobre ellos.

Únicamente indicaremos que según el Sr. Pedregal, la restauración no hizo gran cosa contra los carlistas porque éstos iban ya de vencida, y los tenía dominados Moriones con un puñado de soldados. De veras! para quién cuenta esas cosas el Sr. Pedregal?

* * *

El caso de Gijón no trajo consecuencias, gracias á Dios, á no ser que se califique como tal la cólera con que periódicos de aquí y de allá discuten la conducta del Director de Sanidad de Gijón; por supuesto que las disculpas y las críticas coinciden con la política, pues sino la cosa ofrecería poca gracia.

Con este motivo también el gobernador y la Junta de sanidad bracean bastante, y no se diga nada de nuestro alcalde que en materias sanitarias se halla como el pez en el agua. Así es que está dando gran prueba de la solidez de su cabeza conllevar de frente los preservativos, las fiestas póstumas de S. Mateo y tantas otras cosas; verdad es que se le tacha de apretar poco por lo mismo que abarca mucho.

Por si la peste no encuentra por ahora terreno propicio en esta provincia, no puede decirse lo mismo de la epidemia también temible de la dinamita. Otro atentado contra un edificio se ha contado durante la semana, y ya parece que nos vamos acostumbrando y que se oyen con indiferencia, mientras no resulten desgracias personales, y cuando éstas empiecen ya pararemos por irnos acostumbrando también.

REVISTA LOCAL.

El Santísimo Rosario (Fiesta y Rogativa.)

Hace años que el Soberano Pontífice viene señalando con particular predilección la solemnidad del Santísimo Rosario, invitando á los fieles á que dediquen á María Santísima bajo dicho título todo el mes de Octubre, como así viene verificándose en la ciudad de Oviedo y en toda la diócesis.

Correspondiendo al día de hoy la fiesta del Rosario en el año actual, nuestro Excelentísimo y Reverendísimo Prelado, ha dispuesto que aquella se celebre con brillantes cultos teniendo á la vez el carácter de Rogativa pública para impetrar de Dios nos liberte de la epidemia que aflige á varias provincias de España.

Esta función se celebrará en la Catedral Basílica. La hora señalada para la comunión general ha sido la de las siete de la mañana, en el altar de la Luz, distribuyendo el Pan Eucarístico el Sr. Obispo.

A las nueve y media será la Misa mayor con

exposición del Santísimo. A las cuatro de la tarde, conducida procesionalmente la imagen de la Virgen del Rosario desde el templo de Santo Domingo á la Santa Iglesia Catedral, se expondrá S. D. M., y despues de la Estación y Altísimo, habrá sermon á cargo del Canónigo doctoral Sr. de la Villa y Pajares.

Despues de la Reserva, se dispondrá la procesión general de Rogativa, á la que concurrirán el Seminario, clero parroquial con cruces é insignias y las autoridades y corporaciones invitadas al efecto.

La carrera señalada es la de las calles de la Platería, San Juan, Porlier, Universidad, Florez Estrada, Jesús, Plaza Mayor, Cimadevilla, San Antonio, Canóniga y Alvarez Acevedo. De regreso al templo catedral, se cantará la Letanía Lauretana y terminará la Rogativa con la bendición al pueblo del Exemo. Prelado.



Nuestro E. y Rvmo. Sr. Obispo acaba de publicar una nueva Pastoral, cuyo tema no puede ser más oportuno; basta decir que versa sobre *Las calamidades públicas*, y está escrita de un modo admirable que lleva el convencimiento á todos los ánimos.

Dios mediante, nos ocuparemos con más extensión de ese tan importante documento.



El jurado absolvió á *La Opinión de Asturias* en el procedimiento seguido contra nuestro colega por injurias al ministerio fiscal. Era de suponer que así sucediese, y el jurado ha hecho muy bien en dictar ese veredicto, por el cual felicitamos al periódico encausado. A estas horas nadie se acuerda ya ni de las injurias en cuestión, ni del motivo que las produjo, ni siquiera del fiscal Sr. Ferreiro, que ya levantó sus bártulos de esta audiencia.



Cada cosa en su tiempo, y las fiestas por San Mateo. Decimos esto, porque el ayuntamiento, ó su absorbente alcalde, pudo haber ahorrado algún dinero que no vendría mal, en vez de empeñarse en aprovechar algunos días buenos para divertir á los ovetenses, porque los forasteros ya estaban de retirada.

Algunos días, ó mejor dicho, noches, que hubo de paréntesis sin lluvias, se organizaron en el Campo, veladas con música, que estuvieron bastante sosas. La iluminación de la torre en la noche de ayer, sólo tuvo un éxito regular, y hubo que renunciar á las carreras de velocípedos, por falta de concurrentes.

La corrida de toros para la cual se aprovechó la tarde de el jueves, se llevó á cabo deprisa y corriendo; fué cuestión de dos horas escasas. El ganado era de excelentes condiciones, y pudo haber lucido mucho; la cuadrilla mostró su buena voluntad, y no hubo ningún lance lastimoso, salvo el medio magullamiento de un picador.

Lo que si ofreció un resultado bantante lisonjero, fué el baile celebrado en el Casino, en la

noche de el Domingo último, que bien merece ser contado entre los mejores; y eso que la noche por deshecho de el temporal, más brindaba á meterse en la cama.

Homenaje á D.^a Margarita de Borbón

Suscripción de la villa de Cangas de Tineo.

	Pts. Cts.
<i>Suma anterior</i>	214,65
D. Fernando Graña y Ordoñez.	1 "
D. ^a Victorina Valdés de Graña.	" 20
" M. ^a del Cármen Graña y Valdés.	" 10
D. Carlos Graña y Valdés.	" 10
" Jaime Graña y Valdés.	" 10
" Gervasio Magadán y Cuervo.	1 "
" Luis Gonzalez y Perez.	1 "
" Joaquin Florez de Sierra.	1 "
D. ^a Dolores Florez de Sierra.	" 25
D. Fernando Florez Valdés.	1 "
D. ^a Aureliana M. de Arvas, de Florez.	" 50
" Jovita M. de Arvas.	" 25
D. Nicolás de Ron y Florez.	1 "
" José M. ^a de Ron y Uria.	" 25
" Felix M. ^a Villa.	" 50
" Julian M. ^a Villa.	" 25
" Baldomero Uria.	" 25
" Carlos Suarez y Florez.	1 "
" Equis.	1 "
" Ramon Camilo de Sierra.	1 "
" F. G.	" 25
" V T y S.	" 50
" Justo Castaño y Perez.	" 50
Una carlista neta C. M.	" 10
D. Joaquin Arce Suarez.	" 25
D. ^a Gumersinda Diaz López.	" 10
D. Luis Arce y Diaz.	" 10
" Antonino de Ron y Gonzalez.	" 50
" Alfredo de Ron y González.	" 25
" José de Ron y González.	" 25
" Francisco Alfonso.	" 10
" Celestino Valcarcel.	" 10
" Antonio Trelles.	" 10
Un nuevo carlista.	" 10
D. Santos de Llano.	" 10
" Rafael Rodriguez Garcia.	" 10
" Joaquin Rodriguez Garcia.	" 15
" Cesar Menéndez Pando.	" 25
" Arcadio Menéndez Rodriguez	" 10
" Ramon Garcia Amago.	" 10
" Amaro Casariego.	" 10
" Francisco Suarez Diaz.	" 10
" Antonio Sal de Rellan.	" 10
" Felipe Francos.	" 25
" Celestino Suarez de San Antolin de Ibias.	1 "
<i>Total</i>	231,95

LA QUIEBRA

DE UNA

IMPORTANTISIMA Y DESGRACIADA CASA INDUSTRIAL DE PARIS

obliga al Sindicato de acreedores a realizar por menos de la mitad de su valor real los siguientes artículos acabados de entrar en España para saldarse al momento.

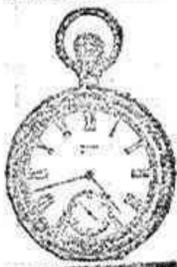
Como la cantidad de dichas mercancías destinadas a España es relativamente pequeña, aconsejamos al público haga los pedidos al momento si ha de aprovecharlos antes de que se acaben.

Precios franco de porte y de embalaje en la estación de ferrocarril que se desee. **MUY IMPORTANTE.**—Dirigir las cartas de pedido acompañadas de su importe al Administrador de la GACETA MERCANTIL E INDUSTRIAL.—Rambla de Cataluña, 138, BARCELONA

Poner bien claro el nombre, dirección, pueblo, estación, provincia, etc., para evitar equivocaciones en la remisión.

Es indispensable acompañar el importe en libranzas, letras, sellos o cualquier valor de fácil cobro, siendo prudente certificar las cartas que contengan billetes de Banco o sellos de correo.

LÁMPARA ELÉCTRICA portátil, con todos sus accesorios, dispuesta para funcionar.—Precio: 20 pesetas.—Embalaje y porte gratis hasta la estación que se designe.



MAGNÍFICO RELOJ remontoir níquel legítimo, excelente máquina garantizada, por 12 pesetas. Acompañando a los pedidos 2 pesetas más, se remitirá en estuche lacrado y certificado por correo.



ASOMBROSO Por 18 pesetas puede adquirirse franco de porte y embalaje, un artístico reloj suizo de pared; excelente máquina ocho días cuerda, nogal esculpado, tamaño 51 centímetros de altura, propio para comedor, despacho o gabinete.



VERDADERO REGALO de un magnífico reloj de forma regulador, ocho días cuerda, nogal macizo, de 65 centímetros de altura, con un precioso busto de D. Carlos de Borbón. Franco de porte y embalaje se remite al que lo pida con 22 pesetas.

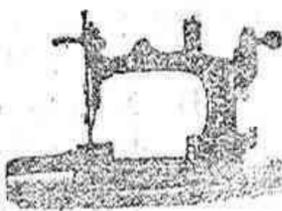
NUEVA MÁQUINA PORTATIL

para escribir. Con este precioso instrumento, cualquiera podrá escribir con caracteres iguales a los de imprenta y casi en el mismo tiempo que escribiendo a mano con una pluma ordinaria.

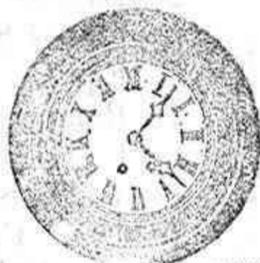
La claridad de su escritura, por ser caracteres tipográficos perfectos, y sobre todo el ahorro de franqueo que representan estos escritos que en vez de 15 céntimos pueden circular con el solo franqueo de 1/4 de céntimo, la hacen muy útil y recomendable. Sólo cuesta completa 16 pesetas, remitiéndose franco de porte hasta la estación que se designe.

PETACAS CON MÁQUINA para cigarrillos.—Elegante é ingeniosísimo aparato, en el que con perfección y rapidez asombrosa se elaboran mecánicamente los cigarrillos de papel. Su aspecto exterior es el de una elegante petaca de piel de Rusia, con todo el interior de níquel legítimo. Precio: 6 pesetas franco de porte.

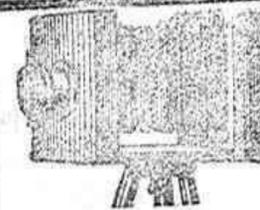
MATA PÁJAROS Escopeta para cazar sin pólvora, sin humo, ni fuego, por medio del aire comprimido, cañones de cobre níquelado, caja y culata de nogal barnizado.—Precios: De 1 tiro, 10 pesetas; de 2 tiros, 15 pesetas; de 3 tiros, 20 pesetas. Mata perdices, gran modelo extra, 30 pesetas.



REVOLUCIÓN industrial. Máquina de coser a doble pespunte, sistemas Singer-white combinados, con todos sus accesorios y dispuesta a funcionar. Precio: 25 pesetas. Embalaje y porte gratis hasta la estación que se desee.



GRAN MODELO reloj de pared, forma redonda, 8 días cuerda, 35 centímetros, moldura negra y esfera esmaltada. Se remite por 15 pesetas, franco de porte y embalaje.



APARATO fotográfico. Serio y perfecto con todos sus accesorios y productos químicos necesarios. Un niño puede hacer excelentes fotografías sin más conocimientos que la instrucción.—Precio: 20 pesetas, franco de porte y embalaje.

EL STYLOGRAFO

americano. Aparato que sustituye a la pluma ordinaria y con el que se pueden escribir hasta 50 000 palabras sin mojar en el tintero.

Indispensable a todas las personas que tienen necesidad de escribir mucho en poco tiempo.

Precio de cada Stylografo, 3 pesetas. Por una peseta más se remite por correo certificado.

FILTRO UNIVERSAL

Indispensable a los viajeros, cazadores, personas aficionadas a salir al campo los padres de familia. Todas las aguas de beber deben filtrarse.

Ninguna persona por modesta que sea su posición, debe estar desprovista de este utilísimo aparato, con el auxilio del cual se filtran las aguas más turbias y se endulzan las salobres.—Aun las aguas más puras y cristalinas deben filtrarse. El Filtro Universal se vende a 5 pesetas uno y se remite certificado por correo por una peseta más.

FABRICA DE CALCOMANIAS Y CROMOS PARA CAMAS DE HIERRO, certeras, marcas para envases de vinos, aceites, conservas, máquinas, carruajes, juguetes, porcelanas, vidrios, hojaldrada, etc., etc.

ÚNICAS PREMIAFAS INIA EXPOSICIÓN UNIVERSAL DE BARCELONA DE 1888

ESTAMPERIA, CASA EDITORIAL, ricos grabados al acero, piedra, boj, etc., etc.—Casa fundada en 1851.

LITOGRAFIA, Trabajos comerciales é industriales. ESPECIALIDAD EN CATALOGOS.

PEDRO DURÁN.—38, PLATERÍA, 58.—BARCELONA

Se solicitan Agentes activos en todas partes

En la Administración de este periódico, hay retratos litográficos de la Real Familia siendo su precio 2 reales

LA TIPOGRAFIA

ALBERTO GARCIA

SASTRERÍA, CAMISERÍA

SOMBRERERÍA

SOMBRERERÍA

BOYERÍA, CAMISERÍA

ECONOMIA Y ELEGANCIA POSITIVA